

Otras veces tomo ésto en cuenta. Me viene una idea, trato de desarrollarla, y al fin, encuentro que no está apropiada para filmarla, la abandono y la emprendo con otra nueva. Yo creo que es perder el tiempo persistir en algo que no nos sale bien. Se debe concentrar toda la energía de uno, en la idea que nos viene, pero si después de trabajar con ardor en ella, sólo consigue uno embrollarse, es preferible abordar otro asunto y dejar aquella idea para después, si todavía se juzga realizable. Yo siempre lo he hecho así.

Cuando trabajo, solamente confío en mi poder de apreciación. Muchas veces mis colegas han quedado complacidos por algunas escenas, y sin embargo, yo las he desechado, porque no me han parecido suficientemente graciosas. Esto no es porque yo me crea más inteligente que ellos, sino porque todo el éxito o el desastre recae sobre mí. Yo no puedo disculparme al comenzar una película, diciendo: señoras y señores, yo no os culpo porque no os ríais, yo tampoco juzgo graciosa esta escena, pero mis amigos así lo creyeron y me atuve a su opinión.

Hay otra circunstancia por lo que se me hace difícil aceptar el juicio de los que me rodean. Mi fotógrafo y sus ayudantes están muy acostumbrados a verme filmar y no les causa ya mucha risa. Pero sucede que me equivoco y entonces se ríen de mí, yo sin notar la equivocación, creo que he conseguido un efecto cómico.

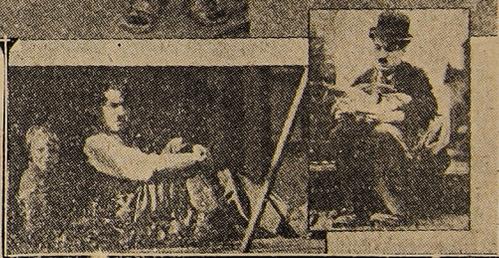
Esto lo descubrí una vez que les pregunté de qué se reían después de una escena que yo no juzgaba graciosa. Me contestaron que porque me había equivocado y entonces ví cómo estaba yo engañado. Ahora, tengo gusto en decir que se ríen muy rara vez cuando filmo.

Una de las cosas de que tengo que huir, es de la exageración, poniendo en demasiado relieve, determinado punto. Se mata la risa más fácilmente con la exageración, que con cualquiera otra cosa. Si exagero mi manera peculiar de caminar, si soy demasiado brutal al golpear a otro, o cosas semejantes, hecho a perder la película.



### TRES "GOLPES" DEL "KID."

Ilustraciones de las extraordinarias situaciones en que "Kid" ayuda a los procedimientos de Chaplin.



El dominio de sí mismo, es algo de lo más importante para un actor lo mismo que para cualquier persona. Es necesario restringir un poco el temperamento, los apetitos y los malos hábitos de las personas. Una de las razones por las que no me gustan mis primeras películas, es porque están un poco exageradas. Uno o dos pasteles de natillas, pueden hacer mucha gracia, pero cuando la película no se compone más que de pasteles de natillas, se hace fastidiosa. Quizá no siempre he tenido éxito empleando mis métodos, pero pre-

fiero mil veces arrancar una risa por medio de un acto inteligente que por medios burdos o banales. No hay ningún secreto en hacer reír al público. Todo mi secreto para conseguirlo está en tener siempre mis ojos y mi imaginación listos a aprovechar toda cosa que pueda emplearse en una película. He estudiado la naturaleza humana, porque desconociéndola no podía haber hecho nada en pro de mi carrera. Y como dije al principio, el conocimiento de la naturaleza humana es la base para todo éxito.

Este es el único periódico en la República Mexicana que está en contra del Art. 27, pero que predica algo más racional y mejor para nuestro pueblo.

Vea usted que todo nuestro afán es que se supriman los impuestos que aplastan a todos los que trabajan en México y se organice así una nación más amable para propios y extraños.

Sostenemos que las leyes económicas estúpidas son las que crean los privilegios de los cuáles después nos quejamos y queremos destruir por la violencia. No, es necesario otras leyes para poner el remedio y no más farsas ni más balazos,